Año II. Alicante 26 de Febrero de 1880. Núm. 234

LA UNION DEMOCRÁTICA

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alicante. . . . 6 reales al mes.
En los demás puntos . 20 id. trimestre.
Fuera de España . . . 60 id. id
Números sueltos, 4 cuartos.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado. No se devuelven los originales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Plaza de San Cristobal, núm. 2. La correspondencia política y literaria al Director D. Rafael Sevila, Barceló, 4, y la administrativa á D. Jaime Fuster.

PUBLICACIONES.

Las obras que se remitan se anunciarán gratis en la seccion de gacetillas ó en la de anuncios.

LA UNION DEMOCRATICA.

Jueves 26 de Febrero de 1880.

ESPECTÁCULO EDIFICANTE.

No queremos privar á nuestros lectores de la siguiente carta del cabecilla carlista Boet, que dá una idea clara y terminante del que dieron en nuestra España durante la última guerra civil los partidarios del ultramontanismo:

«Recuerdo de la guerra carlista.—Si yo hubiese ido á Cataluña para divertirme ó pasearme, no hubiera tenido motivo de quejas, dijo Boet; porque además de habernos tratado Saballs á todos, desde el primero al último, como cuerpo de rey, procurando cuidadosamente que nada nos faltase de lo que el pais podia darnos, se portó conmigo de un modo muy amigable y franco, sin mostrar celos de mi posicion militar ni sospechas de mis intenciones.

Saballs se mostraba mas hombre cuando se hablaba de política; y como en esta materia tuvimos varias conversaciones, le contaré todo lo sustancial que recuerdo en las que tuvimos en Ripoll. «A nosotros, dijo Saballs, nos han hecho daño los curas y D. Alfonso y su mujer, digo, á los carlistas de Cataluña, porque de los demás no hablo. Ya ve usted, brigadier, que con esos tipos de párrocos que hay por ahí no es posible hacer carrera, porque son tan despóticos, tan duros, tan y tan chocantes, que lo que nosotros ganábamos á tiros, ellos lo echaban á perder desde el púlpito. No habia párroco que desde que nosotros nos habiamos levantado no amenazase con castigos rencorosos á los vecinos del pueblo que le habian ofendido, ó de quienes estaba cargado, pues para hacerse enemigo de esta gente, no hay siempre necesidad de ofenderles propiamente, sino que con frecuencia basta cualquier nonada.»

«Ellos, como digo, amenazaban á sus agraviadores con la mayor frescura y con no menos severidad. ¡Ha visto V. nada mas tonto y mas absurdo? Así es que se puede bien decir que, dada la índole de estos párrocos, si el partido triunfase, un gran número de vecinos tendrian que emigrar corriendo de sus pueblos, so pena de tener grandes disgustos. Esos párrocos, brigadier, huelen todavía é inquisidores de aquel tiempo.»—«Demasiado, contesté yo.»—«Ahora calcule V. el daño que esto nos ha hecho, enagenándonos á un gran número de personas que nos hubieran ayudado mucho. Por la montaña, brigadier, circula ya el mismo grito que por las ciudades, *todo, todo, cualquier cosa que sea, menos el gobierno de los curas*. De modo, añadió, que los curas van haciéndose tan poco simpáticos como los frailes, y si no cambian de modo de pensar y proceder no les arriendo la ganancia.»

«Ya les he contado á Vds. las simplicidades que cometen con los bailes. No sé verdaderamente qué manía tiene esta gente con los bailes y comedias; pues no pueden tragarse los unos y las otras. La sangre les hierve en oyendo hablar de baile, ó de ir al teatro. ¿Se ha visto cosa como ella? No sé en que punto era que llegó una compañía de Barcelona para dar algunas funciones; y al saberlo unos Escolapios que allí habia, dijeron á los niños que cualquiera que fuese á la comedia, iria sin remedió al infierno, donde quemaria por toda la eternidad, sufriendo horriblemente. Calcule Vd. el alboroto que hubo allí. Pues de cosas de esta naturaleza, cada dia me llegan partes y quejas. El apoyo del clero esta vez nos ha propiamente jeringado á todos; porque sin duda nos ha arrancado el triunfo de las manos. No sé si piensa Vd. del mismo modo, brigadier.»

—«Es indudable, dije yo, que las exageraciones místicas no pueden ahora favorecer á un partido como el nuestro.»

«Lo mismo digo yo, brigadier, repuso Saballs. Así es que me hace poca gracia que los curas salgan á vitorearme, y crea V. que si pudiese, les contestaria mandándolos á sus iglesias con el plano del sable. Cuando en esta guerra ví que los PP. Escolapios se declaraban franca y abiertamente por D. Carlos, no pude menos de decir, ¡malo! Habia benditos que se alegraban, creyendo que las Escuelas Pías eran un buen elemento de propaganda. Pero yo ví de lejos lo que habia de suceder, y no me equivoqué. Las opiniones de aquella gente se volvieron contra ellos mismos, les desprestigiaron, y encendieron mas rabia contra nosotros.

Cuando yo fuí á Estella, prosiguió, hablé de todo esto á D. Cárlos, quien me dijo tambien mil pestes de los curas, asegurándome que desfiguraban su causa, pues él no defendia esta ó aquella religion, sino sus derechos dinásticos, y que la cuestion de los curas le era indiferente. Entonces le propuse mi plan de revolucion contra ellos, que le gustó mucho.

Pero dígame V., añadí, ¿qué queria V. decirme del hermano y de la cuñada de D. Cárlos? que me parece que me ha hablado de ello.»—«¡Qué par de tipos! exclamó. ¿Sabe V. por qué vinieron? como D. Alfonso no ha tenido el talento de que doña Maria le diese hijos, se colaron en Cataluña para distraerse y divertirse. Así, yo pagué la esterilidad de aquella mujer. La gente de este linaje, brigadier, creen que se ha hecho el mundo para sus caprichos. D Alfonso y doña Maria no hicieron aquí sinó estorbarnos y emperrarnos á todos. Aquel tipejo de mujer nos tenia cargados hasta la pared de enfrente con sus pretensiones de heroina andante. ¡Y el avestruz de su marido admirándola como si fuese un serafin guerrero!»

Yo repuse sonreindo: «Veo, general, que guarda V. muy buenos recuerdos de Sus Altezas.»—«¡Oh! excelentes! exclamó Saballs. Son dos muñecos que no sirven para nada; á menos que hacer cortesias y tutear á la gente sea algo, cosa que no creo. Si al menos supiesen bailar bien, y hubiesen secundado mi política, anda con Dios, y podríamos decir aquello de *Peregrina hácia allá*; no nos quejemos, porque al menos me han ayudado; pero, no señor: en su tiempo se cantaron mas *Te Deums* que dieron bailes, y, amigo, esto impacientaba á todo el mundo.

«Además, añadió Saballs, ellos fueron causa de los grandes fusilamientos de Ripoll y Berga, que los liberales me cuelgan á mí, como si yo fuese entonces el general en jefe. No señor; todo se hizo por órden de D. Alfonso y consejo de doña María; yo no fuí sino el instrumento de que se valieron.»—«Fué una desgracia que se matara á aquella gente, dije; porque esto nos ha hecho mucho daño en el extranjero, donde los liberales nos han tratado de asesinos, bárbaros y salvajes, sin que nuestros adictos pudieran defendernos.»—«Ya he oido decir algo, aunque sin hacer caso, repuso Saballs. Pues á fé que lo podemos bien agradecer á los dos fantasmones de príncipes, porque yo por mí no hubiera fusilado á nadie. D. Alfonso propuso los fusilamientos á su mujer; ésta los aprobó, como una medida de buen efecto contra los liberales; el principe vaciló en el momento de dar la órden, y ella le instó con tanta y tanta energía, que al fin D. Alfonso cedió, y me mandó pasar por las armas á los 104 ó 105 carabineros y voluntarios que habian capitulado, bajo promesa de salvarles la vida.»

«Me extraña mucho, dije, no solo que doña María consintiese en esto, sino que llegase á aconsejarlo y pedirlo, porque no parece capaz de tal atrocidad: sobre todo tratándose de prisioneros capitulados.»—«Se conoce, me replicó Saballs, que no ha tratado usted á doña María, la cual es una mujer sin corazon. En los campos de batalla y ante el cadalso se complace en ver la sangre humana, y mira los cadáveres con una sonrisa irónica. Cuando atacamos á Puigcerdá, ella gritaba con su vocecita, desde el sitio donde miraba el combate: «¡Petróleo, voluntarios, petróleo, petróleo!» ¿Qué le parece á usted la niña? si prometerá! Despues del combate de Alpens, al pasar por delante del cadáver de Cabrinety, que estaba allí tendido en calzoncillos cerca de un muladar, doña María lo miró atentamente y soltó una pequeña carcajada. Mas adelante, en el ataque de Caldas de Montbuy, decia que en entrando dentro haria echar á los diputados provinciales que la defendian, al agua hirviente de las termas, y despues tomaria un baño.

«Esto es un pequeño tigre, general, dije yo.»—«Vaya si lo es, repuso Saballs. Mire usted, doña María considera á los hombres como una distraccion para su real espíritu; y los sufrimientos y la sangre agenos la deleitan y ayudan á pasar bien el tiempo. Cuando ve un combate no solo se interesa por las vicisitudes de la lucha, sino que tambien se complace en observar los gestos que hacen los que caen muertos, las voces de los heridos y el aspecto de los difuntos. Varias veces pude notar que al ver doña María cómo bamboleaba un carlista herido, se sonreia como si le hiciera gracia; y que al pasar por un sitio donde habia cadáveres, se entretenia en mirar

las posiciones y actitudes que tenian, diciendo: ¡qué ridícula facha tiene aquel! ¡este me hace venir ganas de reir! ¡aquel está mejor! ¡qué arrogante ha quedado este otro! ¡es curioso ver un campo de batalla! Así es doña María, brigadier; y si el retrato no es bonito, al menos es exacto, porque lo que cuento lo han observado docenas de personas. Yo he visto pasar por delante de doña María á mas de dos que iban á ser fusilados; y ella, en vez de compadecerse de ellos, se divertia estudiándoles la cara para conocer cómo tenian las tripas en aquellos momentos.»

Jamás dijera, esclamé yo, que aquella mujer tan delicada, tan cortés y fina, aquella niña que parece una muñequita, fuese capaz de estos sentimientos.»—«¿Aquella niña? ¿aquella muñequita, dice V.? exclamó Saballs. Sí, sí, métale V. el dedo en la boca á la niña y á la muñequita, y ya verá V. qué cocodrilo. Yo he conocido, brigadier, muchas personas crueles; porque en tantas guerras é intentonas, uno ve de todo, en lo bueno y lo malo: pues le aseguro que hasta ahora no habia hallado un tipo tan odioso como D.ª María. Se comprende que un hombre del carácter de Cabrera haya sido en la primera guerra bárbaro y salvaje: porque ya sabe V. que D. Ramon era un hombre de trueno, un bullanguero, en fin, un toro, en toda la extension de la palabra.»

«En efecto, dije. El temperamento disculpó mucho á Cabrera, porque á veces ni él mismo sabia lo que se hacia.»—«Punto por punto, repuso Saballs. Pues doña María repugna mas, porque es mujer sanguinaria y cruel, en un tipo pequeñito, delicadito, frio, finito, que habla con una vocecita agradable, que se sonrie con amabilidad, y tiene aficiones artísticas. Al principio cree V. que aquella damita, aquella señorita tan delgadita y vaporosa, ha de desmayarse á la primera gota de sangre que vea; y luego se halla V. con que no solo no se desmaya, sino que se distrae y divierte viéndola salir á borbollones de un herido, ó de un muerto que acaba de caer. Y es lo que decia á V., brigadier; que como se cree de un linaje superior al de los demás mortales, toma á la humanidad como un juguete; y cuando mas fastidiados estamos nosotros, mas gracia le hacemos, mas la distraemos, mas la divertimos, y mas interesantes la parecemos.»

«Y á todo esto, ¿qué dice su marido? pregunté.»—«¡Su marido! exclamó Saballs. ¡Bah! D. Alfonso es tan memo como don Cárlos; solo que no está tan viciado, porque tiene menos temperamento. El príncipe está completamente supeditado por su mujer, que hace de él lo que quiere, disimulándolo un poco. Donde estén D. Alfonso y doña María, no se preocupe Vd. de D. Alfonso, porque el general en jefe es doña María. El marido hace todo lo que le dice la mujer. Ambos son dos tipos que parecen nacidos y criados para unirse. Don Alfonso tonto y bobo, y ella presumida y de malas entrañas; el marido con una boca que apesta, que no hay quién pueda aguantar aquel aliento fétido y asqueroso de cerca ni de lejos; y ella medio tísica, y toda delgada y raquítica. ¡Ah, brigadier! ¡si toda esta familia está dejada de la mano de Dios! A mi me hicieron sufrir mucho, porque al llegar imaginaban ir á la Granja á pasar un verano delicioso, entre diversiones y entretenimientos; y como entonces teniamos encima á aquel brutazo de Cabrinety, que nos amolaba de dia y noche, sin dejar dormir ni parar á nadie, calcule usted cómo estaba yo llevando conmigo á aquel par de fantasmas. Así es que hice cuanto pude para deshacerme de ellos, y al fin lo alcancé, gracias á que D. Cárlos se convenció de que era necesario, y me dió la mano en secreto.—C.

Una vez mas han resuelto los altos tribunales del Estado que el Sindicato de riegos de Alicante tiene derecho á exigir que los regantes de Monnegre se sometan á los acuerdos que dicho Sindicato adopta, respecto á las aguas del Pantano dentro del círculo de las atribuciones que le concede el reglamento por que se rije y que tiene fuerza de ley.

Hé aquí la prueba. En el espediente promovido por los regantes de la partida de Monnegre contra un acuerdo del Sindicato de esta huerta, ha emitido el Consejo de Estado en pleno, en 21 de enero próximo pasado, el siguiente dictámen, el cual, aceptado por S. M., se ha promulgado en forma de real órden:

«1.º Que procede llevar á debido efecto los acuerdos tomados por el Sindicato de la huerta de Alicante relativos á que los de Monnegre recojan los correspondientes albalaes para aprovechar las aguas que le correspondan en el entandamiento ordenado por aquella corporacion.

2.º Que los derechos de propiedad y posesion que alegan los interesados en apoyo de sus respectivas pretensiones no pueden ser examinados en este expediente, sino que deberán ejercitarse en la forma que corresponda.

3.º Que estando autorizados los sindicatos de riego para hacer efectivas por el procedimiento de apremio las multas y demás responsabilidades pecuniarias en que incurran los regantes por infraccion de ordenanzas, procede tambien declarar que el Sindicato de Alicante tiene estas facultades respecto á los regantes de Monnegre.

Y conformándose S. M. el Rey (que Dios guarde) con lo propuesto en el preinserto dictámen, se ha servido resolver como en el mismo se propone.

De R. O. lo digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 6 de Febrero de 1880.—La Sala.—Sr. Director general de Obras públicas, Comercio y minas.

Cortamos del *Liberal:*

«Parece que segun la nueva marcha de los trenes correos que se está estudiando, se ha decidido que el de Alicante salga de aquella ciudad de tres á cuatro de la tarde.»

Como quiera que *El Serpis* de Alcoy, haciéndose cargo de un suelto que á este propósito escribió un periódico local, entre otras cosas asegura que esta reforma no se llevará á cabo, rogamos al citado colega *El Serpis* lea las líneas que anteceden, y que prueban no estaba destituida de fundamento la esperanza concebida de lograr en un plazo breve la variacion de la salida de los trenes correos.

Felicitamos en primer término al Sr. Normandy, inventor de la máquina destiladora que lleva su nombre, al Sr. Ruiz Carratalá, nuestro querido amigo, empresario, y al pueblo de Alicante, por el felicísimo resultado obtenido en la prueba oficial de la magnífica máquina destiladora Normandy, que tuvo lugar anteayer.

Alicante está de enhorabuena, porque vé resuelta en gran parte la escasez de aguas potables que la aflije.

Nuestro ilustre amigo D. Manuel Ruiz Zorrilla, ha sido recibido en audiencia particular por Mr. Grevy, presidente de la República francesa.

El periódico del que tomamos esta noticia añade, que el señor Ruiz Zorrilla salió muy complacido de la cariñosa acogida que le dispensó el gefe del vecino Estado.

Leemos en los periódicos de Madrid que el señor conde de Toreno, como presidente del Congreso, no sirve, porque además de que carece de presencia de ánimo y flexibilidad de espíritu para desvanecer los conflictos cuando se presentan amenazadores, carece de talento y de práctica parlamentaria.

Quizás en todos los hombres de primera fila de la mayoría no haya ninguno que tenga tan pocas condiciones como el egregio conde para ocupar el sillon presidencial; así nos lo demuestra la simple lectura de los incidentes ocurridos durante la última sesion del Congreso.

Ah! Sr. Cánovas, Sr. Cánovas, cuan desatinado estais al elegir vuestras hechuras!

* * *

Preguntas del marqués de Sardoal.

Tras una discusion de poca monta, y que se cortó en breve, resucitó el incidente que ya habia proporcionado tan malos ratos al de Toreno, y que iba á proporcionárselos peores.

Parece ser que en los pasillos y en el salon de conferencias, habiase tratado de formular un voto de censura contra el presidente de la Cámara, por lo ocurrido con la proposicion Ochando. Alarmado por el peligro que su presidencial hechura corria, el señor Cánovas se acercó á la Mesa, y reglamento en mano estuvo esplicando á su asturiana excelencia la leccion, para que pudiera parar los golpes que le iban á ser dirigidos.

En tanto los escaños se habian ya poblado y el señor marqués de Sardoal habia pedido la palabra para hacer una pregunta á la Mesa. El señor conde creyendo, sin duda, que se le iba á presentar ocasion de reponerse de su anterior derrota, concedió al diputado demócrata la palabra, y este con suma intencion y habilidad preguntó á la Mesa si estaba satisfecha de su conducta y creia haber obrado reglamentariamente.

Sin dejarle acabar el voluminoso conde, que se agitaba en su asiento cual si se estuviese relleno de agujas, interrumpió al curioso diputado, pero con tan mala suerte, tan poca oportunidad y tan escaso tino, que este protestó y se negó á callarse.

Nuevo tumulto, nuevos gritos, nuevos llamamientos al órden y nuevos campanillazos. El señor marqués de Sardoal no se callaba y el presidente, despues de manifestar «que la presidencia habia esperado á cargarse de razon» frase que dado el horror que su excelencia tiene á las *rr*, puede suponerse lo que resultaria, empezóá decir con una cadencia muy particular: «Oigame su señoria; oi-ga-mé, oi-ga-mé» cuya letra acompañaba con acompasados pero descomunales campanillazos.

Finalmente, despues de un vivo altercado con el diputado de que se trata; despues de haber perdido la serenidad, hasta el punto de tocarse á si propio la campanilla mientras hablaba; despues de haber reflejado en su ancha faz todos los colores del iris; despues de haber llamado por tres veces al órden al marqués, como este seguia impertérrito cuestionando con él, consultó á la Cámara si le retiraba la palabra.

La mayoría asintió en votacion ordinaria, sin atender la Mesa á que várics diputados pedian que la votacion fuera nominal, y sin cumplir con el reglamento, que prescribe se conceda la palabra al diputado amenazado de esa interdiccion para sincerarse. Desde este momento no hubo mas que una série de voces del marqués, y gritos del conde y murmullos de la Cámara, que acabaron cuando este último señor, despues de romper la campanilla golpeando con ella la mesa, levantó la sesion.

Conforme una resolucion del Centro directivo del pasado mes de octubre, los maestros que desempeñen escuelas que sean de oposicion y en virtud del censo pasen á esta categoria, necesitan practicar ejercicios para disfrutar el aumento de sueldo, aun cuando anteriormente tengan otros aprobados.

Dice un periódico:

«Es tan pésimo el servicio de correos en España, que ayer una comision de banqueros y comerciantes de esta capital se presentó al director general de correos y telégrafos quejándose del servicio. Recientemente ha faltado el correo de Gibraltar por tres semanas consecutivas; les han faltado cartas conteniendo conocimientos de embarque, letras de cambio, y otros documentos de valor. Las cartas han sido abiertas y vueltas á sellar, y piden se restablezca el vapor correo semanal desde Soutthampton y Gibraltar.

La comision presentó una exposicion haciendo estos cargos, firmada por los directores de los Bancos, London and Westminster; London and Couny, y el Alliance Bank, y comerciantes tan respetables como los Sres. Glyn Mills Currie y compañía, C. de Murrieta, etc., Hull Blyth etcétera, y otros.

Graves cargos se dirigieron á la administracion española por uno de los asistentes. El director de correos y telégrafos les manifestó que podian enviar la correspondencia por todos los vapores que salen para Gibraltar, y añadió que les *aconsejaba que hicieran uso de esta facilidad,* HASTA QUE EL SERVICIO ESPAÑOL OFRECIERA MAS SEGURIDAD QUE AHORA.

La censura no puede ser mas fuerte, ni mas autorizada. Ni á la administracion turca se la ha dirigido un cargo tan grave como á la conservadora española, por un alto funcionario, que en este pais tiene la importancia de un ministro! Me olvidé antes de esta clase de socialismo, es decir, de los robos cometidos por los empleados ó por los personajes influyentes que tienen siempre en los lábios las *palabras* familia, sociedad y religion. Contra este socialismo estamos dispuestos á combatir todos los hombres honrados.»

EL MEETING DE ANTEAYER.

Anteayer á las dos y media de la tarde celebró el anunciado meeting la Asociacion para la reforma de los aranceles de aduanas.

El presidente, Sr. D. Gabriel Rodriguez, inauguró el debate exponiendo el tema puesto á discusion, que versaba sobre nuestras relaciones económicas con las posesiones de Ultramar.

Con gran elocuencia y copia de datos sostuvo la necesidad de establecer en nuestras Antillas la libertad de comercio, fuente inagotable de riqueza y sólida garantia que asegurará para España la posesion de aquellas colonias.

Declaró que la Asociacion era extraña á toda escuela política, que solo aspiraba á contribuir á la solucion de los grandes problemas económicos, y que su única aspiracion era conseguir el triunfo de la libertad comercial.

El Sr. Ruiz Castaneda usó despues de la palabra, reclamando para Cuba y Puerto-Rico las relaciones comerciales con la Península que tienen las islas Baleares y Canarias.

El Sr. Acosta (diputado por Puerto-Rico) comienza dando gracias á la Asociacion por sus esfuerzos en pró de las provincias ultramarinas. Manifiesta que en su sentir la rebaja de los aranceles, lejos de perjudicar á la produccion peninsular, desarrollará la riqueza, favorecerá el cambio y estrechará más y más los intereses de la Metrópoli y de las colonias.

El Sr. Astorga se declaró defensor de la industria azucarera peninsular, que entiende no debe sacrificarse despues de los esfuerzos empleados por sus productores para ponerla á gran altura, y cuando es susceptible de mayor desarrollo.

El Sr. Pedregal encarece la necesidad de estrechar estas relaciones comerciales, haciendo desaparecer trabas que nada favorecen nuestra riqueza, pues no se ha probado aun que tengamos trigos que exportar. La injusta escala arancelaria que regula los granos extranjeros, es causa de que ya en los Estados-Unidos se piense en desarrollar y proteger la produccion de azúcar, que hoy no llega al 13 por 100 del consumo que hace aquella nacion, pero que en un dia determinado puede amenazar sériamente la salida del azúcar de Cuba, lo que produciria graves conflictos en el órden político.

El Sr. Figuerola defiende la abolicion del derecho diferencial para Cuba y Puerto-Rico.

Hace constar que Fernando VII abolió en 1810 el estanco del tabaco, y dió en 1825 un arancel que establecia unos derechos de 7, 14 y 28 por 100, y que hizo que se nivelaran los gastos de la Antilla en un año y que al siguiente sobrara 30 millones de pesos.

Afirma que las reformas arancelarias serán la base de la paz y la prosperidad de las Antillas, y termina diciendo que es ya un axioma el principio de que las Colonias se pierden por errores económicos y no por errores políticos.

El Sr. Moret y Prendergast cerró el debate con un elocuentísimo discurso.

Sentimos que las dimensiones de nuestro periódico no nos permitan dar cuenta, con mayor extension, de esta notable reunion.

GACETILLAS.

Teatro Español.—Esta noche tendrá efecto en este bonito coliseo una funcion que la empresa ha titulado de moda, en la cual se estrenará una obra bilingüe del Sr. Colom, en dos actos y en verso, titulada *Baoro*, que tanto éxito ha alcanzado en Valencia, donde se representó por espacio de doce noches consecutivas.

Esperamos que el público acudirá gustoso á dicha funcion de moda.

Teatro Principal.—Con mucho gusto manifestamos al público, que muy en breve se celebrará en este teatro una funcion representada por aficionados del ejército y de la clase de sargentos, de los cuales tenemos las mejores noticias, pues hay algunos bastante aventajados en el difícil arte de la declamacion.

No faltaremos.

Sr. Alcalde.—La calle de Mendez Nuñez, particularmente la colindante á las posadas de la Union y de la Higuera, por su escesivo tránsito de carruajes, está completamente echada á perder, y es de suma necesidad que la comision de ornato gire una visita para que disponga lo conveniente á fin de que desaparezca el polvo ó los grandes vaches que se forman apenas recibe un pequeño chubasco.

Esperamos que tendrá en consideracion la súplica que encarecidamente le hacemos para que se arregle la espresada calle.

Loteria.—Segun telégrama recibido ayer, en la loteria extraordinaria celebrada por el Ayuntamiento de Madrid, el número 2008, espendido en esta capital, ha sido agraciado con el premio de 25.000 pesetas.

A los albañiles.—En la Alameda de San Francisco, núm. 33, tienda de Vicente Hernandez Cremades, se vende tegidos de caña para cielos rasos á 30 céntimos de peseta el metro cuadrado.

Aviso.—El almacen de maderas que estaba situado en la calle de San Francisco, núm. 30, se ha trasladado á la de Bailen, núm. 7 duplicado, donde encontrarán los consumidores un completo surtido de tablones de 3 pulgadas grueso por 9 de ancho y varios largos al precio de un real cada palmo valenciano.

Anécdota curiosa.—En una levítica ciudad de Andalucía, donde existen calles moriscas y tortuosas, siete conventos, catedral soberbia y clero numeroso, habia unas monjas que hacian un potaje esquisito, tras del cual muchos devotos se comieron las manos: tanto era de bueno y apetitoso. Un vizconde místico, timorato y buen creyente, que tenia contínuos reparos de conciencia, mandaba todos los viernes de Cuaresma por un pucherito de aquel potaje. Sucede que una Cuaresma se declaró una epizootia en el ganado de cerda, y las monjas suspenden la confeccion de su sabroso potaje. Mil comentarios se hicieron sobre aquel hecho en la insigne pero atrasada ciudad que de ningun asunto importante tenia que ocuparse. Participó de la curiosidad el vizconde, y fué á preguntar sobre el caso á la abadesa.

—En confianza—dijo la abadesa—ese potaje le hacemos con....jamon.

—¡Con jamon!—balbuceó horrorizado el santo hombre.

—¡Con jamon! replicó la abadesa—por eso está tan rico.

A...
Cuando partias.

Te ví partir. ¡Tu pecho se llevaba
La santidad de un cielo del amor!
¡Un volcan de dolor me devoraba!
¡Tú llorabas, ángel mio, de dolor!
De tus ojos divinos llanto ardiente
Brotaba como lava abrasadora:
Cada lágrima pura y trasparente
Parecia un brillante de Basora.
¡Llorabas!... ¡infeliz!... De tus amores
Te alejabas en brazos de la suerte....
¡Oh sublime mujer! cuyos dolores
Arredraran el ánimo mas fuerte.
Palma gigante que al *simoun* airado,
Con el llanto en los ojos, desafía;
Alma aun mayor que el ancho mar salado
Que á tus plantas tranquilo se movia:
Paloma errante, cuyas lindas alas
Son de virtudes, de belleza suma,
Deja que admire tus divinas galas,
Permite que me aduerma en tu alba pluma.
Déjame que á tus plantas la rodilla
Doble, ansioso de amor tan peregrino;
Permite, pues, que grabe en tu mejilla
Osculo santo de un amor divino.
Escucha tú el latir de un corazon
Que nació para amar con ánsia fuerte.
Estos latidos ¿no sabes por quién son?
¡Son por ti mientras viva! ¡Hasta la muerte!

M. C.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Buques entrados y despachados desde las doce del dia de ayer á las de igual fecha de hoy.

ENTRADOS.

Bergantin goleta francés Cerf, c. Calvier, de Port-vendres, con pipas vacias.

Laud Concepcion, p. Moltó, de Cette, con idem.

Id. Filomena, p. Chofre, de Barcelona, con efectos.

Brik-Barca noruego Ibis, c. Christianseu, de id., con lastre.

DESPACHADOS.

Goleta inglesa May, c. Wilson, para Gibraltar, con lastre.

Vapor id. Horence Richort, c. Leord, para Cette, con vino.

Id. Navidad, c. Torrens, para id. con efectos.

Mistico goleta Pescador, c. Albado, para Cartagena, con parte.

Pailebot San Juan, c. Espasa, para Jávea, con el mismo.

SECCION LOCAL.

D. José Pascual del Pobil y Mártos, Director del Sindicato de riegos de la huerta de Alicante:

Hace saber: que no habiendo tenido efecto por falta de número suficiente de individuos la Junta general ordinaria de regantes de esta Huerta, convocada para el quince del actual, se cita de nuevo para otra, con arreglo al artículo 52 del Reglamento de este Sindicato, que tendrá lugar el dia primero de Marzo próximo á las diez de su mañana, en el salon de Casa Consulado, hoy Junta de Agricultura, Industria y Comercio, plaza de Alfonso XII.—Alicante 18 Febrero 1880.—El Director, José Pascual del Pobil.—El vocal secretario, Ramon Lobez.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO ESPAÑOL.—Gran funcion para hoy.—La pieza en un acto, *Roncar despierto*.—La comedia nueva en dos actos, *Baoro*.—La pieza en un acto, *La escaleta del dimoni*.

A las ocho.

Entrada general 2 reales.

Imprenta de Costa y Mira.

SECCION DE ANUNCIOS.

LINEA DE VAPORES PARA ARGELIA

DESDE LOS PUERTOS DE VALENCIA Y ALICANTE

SERVICIO ENTRE ALICANTE Y ORAN.

Salidas de Alicante directamente para Orán, todos los mártes y viernes, á las 4 de la tarde.

Salidas de Orán directas para Alicante, todos los mártes y viernes á las 4 de la tarde.

SERVICIO ENTRE ALICANTE Y ARGEL

Salidas de Alicante directamente para Argel, los dias 4, 14 y 24 á las tres de la tarde de cada mes.

Salidas de Argel para Alicante directamente á las tres de la tarde, los dias 7, 17 y 27 de cada mes.

SERVICIO REGULAR ENTRE ALICANTE Y VALENCIA CON ESCALA EN JÁBEA

Salidas de Alicante para Valencia, con escala en Jabea los dias 9, 19 y 29 á las diez de la noche de cada mes.

Salidas de Valencia para Argel, con escalas en Jábea, Altea y Alicante, los dias 2, 12 y 22 de cada mes, á las diez de la noche.

Consignatarios, en Alicante, D. Juan Mas Dols.
» en Valencia, Sres. D. Juan Bautista Carlés y Cop.ª del Grao.
» en Jábea Sres. J. A. Bolufer é hijo.

LIMONADA PURGANTE

DE CITRATO DE MAGNESIA,

preparada por

DON JOSÉ CÁRLOS BELLIDO.

FARMACÉUTICO.—Plaza de Isabel II, ALICANTE.

Es el más agradable, inofensivo y suave de los purgantes, y por eso merece una indisputable preferencia.—Aparte de sus seguros efectos, puede administrarse lo mismo á los niños que á los adultos, por delicados y enfermizos que sean.—Tómase generalmente en ayunas á la dósis de 3 á 12 onzas, segun la edad y condiciones del individuo.

En nuestra oficina se encuentra fresco y reciente siempre, y á cualquiera hora del dia, y preparado con el delicado esmero que consagramos á nuestras preparaciones todas.

Para el caso en que deba llevarse á distancias, poseemos el *citrato de magnesia en polvo*, con lo cual puede cualquiera disponer al momento la *limonada de citrato de magnesia*.

Farmacia de D. José Cárlos Bellido, plaza de Isabel II, (antes de las Barcas,) Alicante.



PREMIADOS EN VARIAS ESPOSICIONES

Esta hermosa fábrica, montada con todos los inventos de la época, bien podemos asegurar que es la primera en su clase que existe en esta provincia.

Los esquisitos cafés confeccionados con el más refinado gusto, y la elaboracion y empaquetado de fideos, cuyo principal comercio, por su calidad y baratura, se hace con las provincias ultramarinas, es la mejor garantía de cuanto aseguramos.

Hé aquí sus verdaderos precios:

Clases de chocolates, desde 3 hasta 16 rs. libra, con descuento que varia segun la importancia del pedido.

Se elaboran con Revalenta arábiga y Vainilla, así como tambien medicinales.

Pastas y fideos de toda clase, á precios sumamente módicos.

Un gran surtido de cafés empaquetados preparados por un nuevo sistema que no pierdan su aroma, clases de Puerto-Rico, Moka y Puerto-Rico y Mitia.

Depósito: Fábrica junto á la Estacion del ferro-carril, y *Sucursal*, Mayor, 26 y San Fernando, 32.

TESORO DEL PECHO

Ó

ESTRACTO PECTORAL DE MÉDULA DE VACA

de

DON JUAN RODRIGUEZ HERNANDEZ.

Todo encarecimiento seria rebajar las prodigiosas virtudes de esta medicina tan preciosa cuando está bien elaborada. Los profesores médicos saben ya por la experiencia que cura muchas veces radicalmente el asma, catarros, réuma, tos nerviosa y demás afecciones del pecho y que corrige muy visiblemente los adelantos de las tisis y las toses que provienen de alguna lesion orgánica del pulmon.

Depósitos centrales, farmacias de su autor, en Madrid, Rodriguez Hernandez, Mayor 27 y 29, en las principalesfarmacias de España.

Á LOS

carpinteros, herreros y demás oficios.

Azuelas.	Compases.
Hachas.	Terrajas.
Garlopas.	Trincadores.
Cepillos.	Ficheros.
Junteras.	Saca bocados
Guillames.	Triángulos.
Tenazas.	Barrenas.
Alicates.	Berbiquíes.
Cortafrios.	Formones.
Visagras.	Gubias.
Limas.	Roblones.
Escofinas.	Escundras.
Sierras.	Destornilladores.
Serruchos.	Cuchillas.
Verdugos.	

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor números 13, 15 y 17, Alicante.

Quincalla.

Maletas.	Corta plumas.
Sombrereras.	Lancetas.
Planchas vapor.	Peines.
Idem ordinarias.	Batidores.
Grifos superiores	Gutapercha.
Ata-mantas.	Petacas.
Bolsas de viaje.	Porta-monedas.
Sacos de noche.	Cepillos.
Caramañola.	Sombrillas.
Tijeras.	Bastones.
Cucharas.	Bujias.
Cuchillos.	Hules.
Tenedores.	Plumeros.
Cucharones.	Anteojos.
Navajas.	

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor, números 13, 15 y 17, Alicante.

CAMAS INGLESAS

maqueadas de hierro y de metal fino.

De un cuerpo.
De canónigo ó cameras.
De matrimonio.

Se recomiendan por sus bonitos dibujos, solidez y precios económicos.

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor, números 13, 15 y 17, Alicante.

Á LOS HOJALATEROS.

Hojalatas dulces CA. IC. id. id. CA. CD. (*marca*).—Grifos metal, todos números.
Estaño superior, Bandera y Cordero.
Lamparillas para aceite, tamaños corrientes.
Cobre en planchas, varios gruesos.
Laton en planchas, varios números.
Diamantes superiores para cortar cristales.
Antonio Guillen Lopez, calla Mayor, 13, 15 y 17.

GRAN SURTIDO DE FERRETERIA.

Pernios de todos tamaños.
Visagras ó frontizas de todas dimensiones.
Pasadores de rabillo, desde una pulgada hasta 60.
Pasadores embutidos fuertes de todos tamaños.
Picaportes para ventanas y vidrieras.
Cerraduras de puerta de calle, sala, cuartos.

Por el gran despacho que tiene este acreditado comercio, hemos conseguido de las fábricas ventajas que las ofrecemos á nuestros numerosos amigos y parroquianos.

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor núm. 13, 15 y 17 Alicante.

GRAN DEPÓSITO

PUNTAS DE PARIS

precio fábrica.

Antonio Guillen Lopez.—Mayor 13, 15 y 17.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL.

COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS.

DIRECCION GENERAL,

Madrid.—Calle de Olózaga, núm. 5.

(*Paseo de Recoletos.*)

En virtud de acuerdos de las Juntas generales de accionistas de *El Fénix Español* y *La Union*, estas dos Compañías funcionan reunidas desde el 1.º del presente mes de Julio, bajo la denominacion arriba expresada.

SEGUROS MARÍTIMOS.

El Representante Subdirector en esta plaza para todo lo concerniente al ramo de seguros marítimos, *D. Juan Mas Dols*, calle de la Victoria, núm. 5.